

Pediculosis: es contagiosa y complica más a los menores de edad

25/04/2021

A pesar de que los casos de coronavirus siguen en ascenso en nuestro país, las clases presenciales por el momento no corren peligro de volver a la «virtualidad», aunque esto dependerá de lo que suceda en las próximas semanas. Y entonces, si hablamos de las clases de los chicos cuando van al colegio, uno de los temas recurrentes entre las mamás y los papás es el del nefasto piojo, esos «bichos» que además de ser muy molesto, provoca problemas. Porque pasan los años, aparecen nuevos productos para combatirlos pero sigue siendo uno de los flagelos que se instala en el aula cuando los chicos concurren a las aulas es la pediculosis, que es contagiosa y trae dolores de cabeza para padres, docentes y alumnos.

Es totalmente cierto que la pediculosis es un mal que aqueja a gran parte de la población infantil, aunque los maestros también los padecen y por eso, los padres deben mantener una conducta constante de prevención, revisando cabezas y pasando el peine fino regularmente. Para evitar contagiarse, se recomienda que las niñas asistan a clase con el pelo recogido y si no se pudo evitar la propagación, hay que utilizar productos indicados por el pediatra.

Se trata de una afección común, que muchos niños y niñas padecen y que cuenta con tratamientos específicos avalados por la comunidad médica, por lo que es conveniente evitar cualquier práctica que esté por fuera de las recomendaciones profesionales.

El agente causante es el «piojo» (*Pediculus capitis*) que pica y succiona la sangre del huésped para alimentarse. Este parásito se aloja en el cuero cabelludo, que le brinda un ambiente cálido y húmedo, donde vive cerca de un mes. Cada

hembra adulta es capaz de colocar de 6 a 10 huevos (liendres) por día; a lo largo de su vida pone entre 60 a 100 huevos, que a la semana eclosionan y dan lugar a las formas jóvenes, que a su vez demorarán otra semana en ser adultos y así reiniciar el ciclo de vida de este parásito. Es bueno saber que los piojos y las liendres sobreviven fuera del ambiente del cuero cabelludo algunas horas.

Las opciones terapéuticas anti pediculicidas tienen como objetivo primordial erradicar la parasitosis, y las únicas que se utilizan hasta el momento, son las de preparados insecticidas y/u ovicidas, vinculadas en diferentes formas médicas para facilitar su aplicación tópica y adecuarla, en la medida de lo posible, a las exigencias y peculiaridades de cada caso.